

LOS GUIONES DE ANTONIONI

Las raíces literarias de un hombre de cine



Los guiones de Michelangelo Antonioni merecen una especial consideración en el nivel literario, al margen de su trascendente significado en el orden cinematográfico. Se advierte en su texto una carga literaria evidente, algunas veces justificada por su procedencia, otras porque todo autor cinematográfico al que corresponda auténticamente esta definición es también un escritor —igualmente en el sentido auténtico de la palabra— que maneja una sintaxis y un léxico diferentes. Y el de Antonioni es ante todo «cine de autor».

Ciertos escritores —y el ejemplo más ilustre es el de Jean-Paul Sartre— han reflexionado en torno al cine de Antonioni, llegando a conclusiones negativas. Se le ha reprochado la omisión en sus historias de las relaciones reales entre los hombres, el hecho de que haya seleccionado aquellas zonas de la vida de sus personajes menos sig-

nificativas. Tal vez se le deba objetar un cierto y caprichoso abstraccionismo, desarrollado a partir de apriorismos ideológicos: la incomunicación, el declive de la moral tradicional parcialmente observado, la decadencia de la clase dominante (problemas, por otra parte, ya presentes muy vivamente en la novela y el teatro de los años cuarenta, en la obra sartriana de aquel tiempo). Las objeciones se sitúan, por supuesto, al margen de la valoración puramente cinematográfica de sus películas, muy alta en general.

Pero es innegable que los temas de Antonioni, si se prosigue hasta sus últimas consecuencias la profundización que el director italiano lleva a cabo, conducen directamente al planteamiento de la gran problemática de nuestra época. La lectura de sus guiones, recientemente vertidos al español en dos volúmenes —ambos de «Alianza Editorial»—, permite enjuiciar muy favorablemente su aportación. En el último volumen aparecido hay que destacar el texto de «Blow-Up» —película aún no conocida en España—, cuyo guión está basado en un cuento de Julio Cortázar. Otro de los aquí recogidos —el de «Las amigas»— tiene su fuente en la narración de Cesare Pavese «Entre mujeres solas». En los dos casos se confirma el parentesco literario que apuntábamos inicialmente. Y, en general, las preocupaciones, las inquietudes, las esperanzas y las frustraciones que laten en toda su ya larga obra se corresponden perfectamente con las que informan la mejor literatura contemporánea ■ E. G. R.



Recital de Raimon

Al cabo de tres años, Raimon ha vuelto a Madrid. Ante más de siete mil estudiantes, el cantante valenciano actuó en el gran vestíbulo de la Facultad de Políticas y Económicas. Sus canciones —quince en total— fueron acogidas con entusiasmo por la numerosa asistencia. Algunas de ellas —«D'un temps, d'un pays», «Diguem no», entre otras— fueron coreadas por los universitarios, quienes, al término de la audición, aplaudieron calurosamente a Raimon. Este, más tarde, declaró haberse emocionado por la acogida dispensada a sus canciones.

1



+1



=2

